

# Bajo el signo del fascismo

Jorge AYMAMÁ

El año que termina hoy ha llevado el signo claro del renacimiento del fascismo. Dicho así, fría y aisladamente del conjunto de las relaciones internacionales, podría proyectarse una perspectiva sombría que no responde exactamente a la realidad.

El renacimiento del fascismo es un hecho. De eso no puede haber la menor duda. En Chile está ya en el poder; en Argentina recorre las calles bajo el lema típicamente mussoliniano de que "la sangre hace mover las sangrientas ruedas de la historia"; otros países de América Latina son testigos del despertar del fascismo a través de la provocación y de la conspiración maquiavélica que endosa sus atenta-

dos a una extrema izquierda supuestamente nihilista y fácilmente manejable.

En Italia, precursora de todos los "fascismos", proliferan los grupos y las organizaciones clandestinas que, como antaño la milicia de Mussolini, pretenden, mediante el terror y la conspiración golpear en el corazón mismo del Estado. En la República Federal de Alemania, en Francia, se ha activado también el quehacer fascista.

¿A qué se debe el auge de estas fuerzas que creíamos sepultadas para siempre bajo las ruinas de la Segunda Guerra Mundial?

El fenómeno fascista encuentra su caldo de cultivo en las grandes crisis

económicas y políticas, y toma cuerpo en el confucionismo ideológico que engendran las etapas de transición y la división de las fuerzas llamadas a consumir el cambio. El fascismo es asimismo alentado por los grandes intereses económicos, industriales y financieros que se sienten amenazados por la popularidad de las ideas socialistas y por las medidas socializantes que los gobiernos se ven obligados a adoptar para poder hacer frente a la crisis económica y social por la que atraviesa el capitalismo.

Pese a la consigna del "nuevo orden" y de la falsa terminología socialista y nacionalista que acostumbra emplear el fascismo para ganarse a las masas (especialmente a la clase media) y alcanzar su objetivo estratégico final, es decir el establecimiento de un capitalismo corporativo que responda a los más altos intereses de los más poderosos grupos económicos, sólo logra imponerse donde consigue destruir la democracia y, ante todo, su más serio y combativo apoyo: el movimiento obrero y el movimiento socialista.

Tanto en el plano nacional como en el internacional, cada día más interrelacionados e indisolublemente vinculados, el fascismo surge como última arma a la que recurre la alta burguesía para acabar por medios violentos con las tendencias revolucionarias, incluyendo las reformistas, que socavan sus privilegios y hacen posible la irrupción de nuevos sectores sociales en la vida política y en la dirección de los países.

Independientemente de la plataforma política que presente y de los métodos que utilice, el fascismo es una tendencia de extrema derecha que presenta la faz más deshumanizada del capitalismo y cobra fuerza cuando las dificultades económicas, sociales y políticas se transforman en pánico ante la eventualidad de un triunfo socialista. Así acaba de ocurrir en Chile; así ocurrió en Italia y Alemania hace más de medio siglo.

Pero la historia no se repite. Las condiciones actuales, pese a las constantes de ayer y de hoy, no son las mismas que las de la primera postguerra que dieron nacimiento al fascismo italiano y al nazismo alemán. Ni siquiera son similares a las condiciones que creó la derrota nazifascista en la Segunda Guerra Mundial.

Debemos tener muy presente que el fascismo no ha vencido nunca a los procesos revolucionarios a que se enfrentó; han sido los errores, la inconsistencia, la división, la confusión ideológica de los movimientos revolucionarios los que han propiciado la expansión del fascismo.

El fascismo ha ganado batallas, pero no gana guerras.



EXPOSICIÓN

## Asesinaron a Tiros a dos Ejecutivos Argentinos

BUENOS AIRES, 30 de diciembre. (AFP-LATIN) — El presidente y el director de una importante fábrica de pinturas fueron muertos hoy a tiros, en Villa Ballester, a 20 kilómetros al norte de Buenos Aires, según informó la policía.

Un grupo de hombres armados disparó contra los dos ejecutivos que iban en un automóvil. Ambos murieron instantáneamente mientras sus atacantes huían.

La policía no reveló más detalles de lo ocurrido ni los nombres de las víctimas.

Además, el total de secuestros cometidos este año en Argentina aumentó hoy a 103 con la desaparición de cuatro personas en Córdoba. Las víctimas son: Luis Scheimberg, de 23 años, hijo de un industrial local, y que fue secuestrado cuando viajaba en su auto; Luis Kupperberg, alto ejecutivo de la empresa Sadaco, concesionaria de Fiat; el estudiante Hernando Bonansea, hijo de un rico hacendado, y Elvira Bagalone de Rogio, ésta última perteneciente a una acaudalada familia cor-

dobesa y secuestrada en un cementerio.

Por los cuatro se han pedido elevadas sumas de dinero.

Esta tarde se informó oficialmente que el secretario de la Presidencia, Julián Licastro, presentó su renuncia, la cual fue aceptada.

Raúl Lastiri, presidente de la Cámara de Diputados, manifestó que la señora Perón no piensa reelegirse como Presidenta de la nación y agregó que "nadie en este momento está autorizado para hablar de una reelección".

Por su parte, la señora Perón aseguró que se mantendrán las fuentes de trabajo para los mil trabajadores del diario "Crónica", el de mayor tiraje en Argentina y que fue clausurado por "conducta sediciosa" en fecha reciente.